



Nuestra experiencia, de más de 150 años, avala nuestras decisiones e ideas.

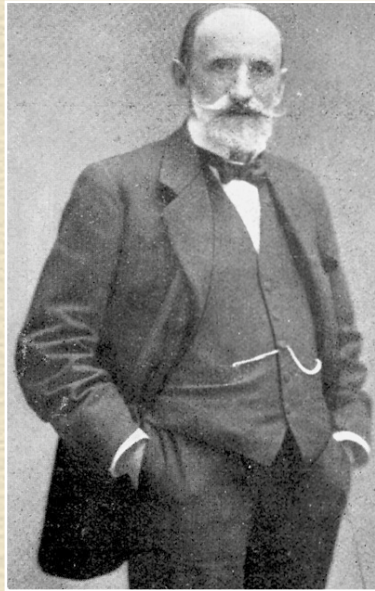
Perseguimos la calidad, la excelencia y el rigor en todo lo que hacemos, demostrando compromiso con nuestro trabajo, proveedores y clientes, y en definitiva, junto con la sociedad asturiana, creando valor y riqueza, y de esa manera, seguir creciendo de forma sostenida otros 150 años.

Especial agradecimiento a todos nuestros proveedores por su confianza durante todos estos años.



Un viaje apasionante de trabajo, ilusión, pasión y perseverancia.





José Cima García.

Se han cumplido **150 años del legado de José Cima García**, desde la fabricación de sidra hasta la empresa de distribución puntera que es hoy en día.

José Cima García, emigrado a Cuba con 13 años, era un hombre observador y estudioso. Pronto se dio cuenta de que una de las cosas

que más anhelaban los asturianos de su patria residentes en Cuba era la bebida autóctona: la sidra. Regresó a España con abundante capital para instalar en su localidad natal de Colloto una moderna fábrica de sidra en 1875, que promocionó la industria del sector en Asturias, aunque destinando la mayor parte de la producción a ultramar: Cuba, Argentina, México, Estados Unidos...

Hasta esta fecha, sin embargo, la sidra era materia delicada por su elaboración; no resistía las diferencias de presión atmosférica.



Primeras instalaciones de Industrias Cima en Colloto, considerado Inmueble Singular.

La sidra a la manera tradicional, como se producía en Asturias, no podía ser enviada a Cuba. Tuvo pasión por la química; por aquel entonces guardaba celosamente el “secreto” de la champagnización de la sidra. Obtuvo un gran éxito con la popular marca **Real Sidra Asturiana**, participando en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.



Diploma de Plata a la sidra Espumosa en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

José Cima combinó su faceta empresarial con la de mecenas que, junto a su tenacidad, le permitió tener muchos reconocimientos a lo largo de su trayectoria, como la Gran Cruz del Mérito Agrícola concedida por Alfonso XIII en 1912. También fue alcalde de Oviedo en 1930.

Imagen promocional de Sidra Cima



Será en 1942 cuando Industrias Cima se constituyó en **Sociedad Anónima**, con la participación accionarial, entre otros, de la familia Zuloaga. La hija del pintor (Ignacio

Zuloaga) estaba casada con el famoso industrial Enrique Suárez Rezola. **Hombre con una enorme intuición para los negocios se asocia con la familia Soriano, de Manila, origen de la marca San Miguel, para crear la cervecera San Miguel en España.** Así fue como, tras adquirir Industrias Cima, incluso vuelven a fabricar la sidra, logrando producirla con una gran calidad.

Será durante la década de los sesenta, concretamente en abril de 1967, con el apoyo de Don Ramón Suárez Zuloaga, cuando se materialice la distribución de la cerveza San Miguel para Asturias, **generándose así un vínculo muy estrecho entre Industrias Cima y San Miguel.** Al mismo tiempo, se va forjando la **historia de San Miguel en Asturias**; San Miguel y Cima –unidas–, forman un gran emporio distribuidor de bebidas; que a día de hoy continúa como empresa de gran éxito.



Acción de 1.000 pesetas de 1943 de Industrias Cima.



Camión de reparto de cervezas San Miguel.

A partir del año 1983 Industrias Cima cesa la fabricación de sidra centrándose la actividad en la distribución, al principio con cerveza San Miguel, y posteriormente ampliando su portafolio para atender mejor las exigencias del mercado. En el año 1991 se inauguran las nuevas instalaciones en el Polígono Industrial de Silvota en Llanera, situándose en el centro neurálgico de la región.

En la actualidad Industrias Cima cuenta con una plantilla de 70 profesionales, con una gran flota de vehículos comerciales y de reparto, cuya vocación es dotar de un servicio integral a sus más de 5.000 clientes de hostelería a lo largo de toda la geografía asturiana.

El entorno cambiante invita a ver más allá del futuro más próximo, y obliga a adaptarse a una realidad con una evidente incertidumbre demográfica y económica, orientada a dar respuesta a los grandes desafíos del sector.

La transformación que se está llevando a cabo para lograr este objetivo estratégico de permanente innovación y arraigo en Asturias afecta a



todos los departamentos de la empresa. Son 150 años de aprendizaje, de aciertos y errores. Nuestra trayectoria es fruto del esfuerzo de todas las personas que han formado Industrias Cima a lo largo de estos años; gracias a la confianza y fidelidad de nuestros clientes, colaboradores, accionistas y, especialmente, a sus trabajadores.

Industrias Cima solo tiene palabras de **agradecimiento para todos los trabajadores** que, a lo largo de la historia de la empresa han aportado su conocimiento, experiencia y entrega. La política de la compañía seguirá siendo la apuesta incuestionable por la promoción interna, ofreciendo a sus trabajadores una carrera profesional, y facilitando la formación y actualización continua de su personal.



Imagen de la primera botella de San Miguel.

Aunque haya pasado bastante más de un siglo, la empresa sigue manteniendo **la ilusión del primer día** y el compromiso con el cliente es su prioridad.

Este resultado no es fruto del azar: la capacidad de reinventarse, la adaptación al cambio y a nuevos entornos, una gestión prudente y una cultura empresarial basada en firmes valores son rasgos fundamentales para lograrlo.

Todo esto ha hecho que **Industrias Cima** esté construida sobre **una base muy sólida**, con la necesidad de hacer la distribución más moderna, más flexible, más integrada, más innovadora, mejor adaptada a la nueva sociedad.

Esta filosofía ha convertido a Industrias Cima en la empresa que es hoy en día.

